



PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

Los originales no se devuelven.

No se publica los lunes.

SUSCRIPCIÓN.

Pago adelantado.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Arco-Aguero, 18, bajo.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

La conciencia política.

Se ha perdido en esta desdichada nación hasta el fanatismo que antes inspiraba su grandeza: lo único que nos quedaba ya no existe; la degeneración ha llegado al colmo; somos un pueblo de imbeciles ó un país de locos.

Ya no vibra aquí la cuerda del patriotismo; ni se sienten las convicciones políticas, ni se sacrifica nada en aras del ideal; la nutrición es la doctrina que impera; quien come vive; quien ayuna espera hartarse: esa es la política, esa es la ley que informa la marcha de una sociedad descreída, sin ilusiones, sin esperanzas de ninguna clase.

Los hombres van y vienen de partido en partido como animales treshumanos que allí se sanean, acullá invierten buscando orientación á sus aficiones en los más favorables regodeos de la abundancia y de la tranquilidad.

Quien persevera en sus creencias es para la generalidad un mentecato; quien se resiste á variar de domicilio político un infeliz, un quidán; quien repugna abandonar la bandera que lo guió siempre á la lucha, un estúpido incorregible, un cualquier cosa.

En cambio, los que olfatean el bienestar propio, haciendo evoluciones oportunas y pasan de un campo á otro pretextando avances ó retrocesos justificados por causas baladíes, por razones personales ó por caprichos de *tourista* político; esos medran y ascienden sin dárseles un ardite de la opinión, hartos desconcertada y apática, ante el desbarajuste actual, para curarse de semejantes idas y venidas.

No sabemos á qué extremos podrá conducirnos esta despreocupación y este desahogo, rayanos en la devergüenza. Con tales costumbres por norma, quizá dentro de pocos años las ideas políticas se coticen en la Bolsa como los valores comerciales, sufriendo las oscilaciones del mercado; quizá llegué para la gobernación del Estado una Babel que confunda las tendencias de todos en una sola: en el deseo de gozar del presupuesto ó de participar de las granjerías del poder.

Aquí no existen ya respetos para quien vive encariñado con sus ideales de siempre; los que abandonan un partido buscando mejorar de suerte, mófanse de la consecuencia de sus correligionarios y ridiculizan la fe de sus antiguos compañeros. La formalidad política está por los suelos y dan ejemplo de abandono y de inmoralidad los más obligados á mantener en su puesto á los honrados hombres de fila que pelean sin ambición y sufren sin recompensa.

El pueblo se cansa ya de estas comedias indignas: no hay en los partidos entusiasmo porque no hay caudillos que los dirijan desafiando el peligro; no hay en los partidos fe, porque las ideas van fracasando por culpa del abatimiento de los ánimos.

La conciencia política está atrofiada; lo ven quienes siguen en su mismo puesto después de 20 años de oposición.

¡Cuántas mudanzas, cuántos cambios, cuántos estupendos saltos desde la restauración acá!

Esos mismos que hoy figuran en el actual régimen, no se desdeñarían de «servir á la patria» con otro más avanzado y radical.

Todavía nos queda la esperanza de verlos algún día haciendo nueva traición á su conciencia política y considerándose más aptos, más necesarios, más consecuentes y más dignos que quienes han dorado la amargura de contemplarlos partir y han sentido en el rostro el latigazo de su desdén y han sabido perdonar tanta miseria, aunque no puedan olvidar tales frescuras.

CRÓNICA PARISIÉN.

Paris sin carne.—La carne de caballo.—Los diputados ciclistas.—Los teatros. La Gloria.—Modas.

Paris acaba de atravesar un angustioso periodo que comenzaba ya á recordarnos los días horribles del sitio en 1870.

Los empleados de los mataderos se declararon en huelga, la carne ha escaseado un poco, y horroriza pensar cuánta carne de caballo habremos comido en los *restaurants* durante la última decena.

En diferentes ocasiones he hablado del gran consumo que aquí se hace de la carne de rocinés y rocinantes, de la disposición y organización que tienen las carnicerías donde se detalla por kilos «la más noble conquista del hombre», según dijo Buffon.

Por mi parte, puedo asegurar á mis lectores que la carne de caballo es buena; durante la época de mi emigración política era para mí un regalo poder degustar en el modesto *cabaret* de la plaza Maubert un filete de cualquier misero solipedo, alazán brico acaso, emporio de lujoso trén ó tal vez matalón cuadrúpedo, motor lento de un *fiacre* parisién.

Cada cual toma el placer allí donde le halla.

Indudablemente, durante la última huelga se ha consumido aquí mayor cantidad de carne cabalar que de costumbre; pero por muchos caballos que se sacrifican aún quedarán bastantes para poder alimentar la funesta pasión del juego en los hipodromos parisienses.

Digalo sinó la última extratagema de un comisario de policía de aquí. Disfrazado de *bookmaker* marchose á Longchamps, y en un minuto recibió más de dos mil francos de apuestas, hechas por fraudulentos jugadores que se servían del dinero ajeno.

No lo serán regateados los elogios á tan ingenioso magistrado y, en su carrera, el de hoy, marcará un buen día.

Pero si para sus jefes puede ser esto un mérito, el buen público sentirá cierta contrariedad ante tales procedimientos.

Creo que es útil y beneficioso para la sociedad desembarazarla de aquellos miembros perjudiciales; pero me parece indigno de la justicia descender á tan ridículas estratagemas.

Después de todo, es bien de este tiempo la policía que, para obrar tiende lazos.

No persigue los crímenes según el terrible y admirable símbolo que adorna la cubierta de «Causas célebres»; ha copiado sus procedimientos en las novelas de Aimard...

Es una policía gaucha.
Caza al lazo.

La Cámara de diputados francesa es una cámara de buen humor, amante del progreso y ciclista.

En unión de la prensa parlamentaria, varios padres de la patria fundaron el año último un Club velocipedico bajo el significativo nombre de «Hemi-ciclo».

Ayer era el aniversario primero de la fundación, y naturalmente, la fiesta se celebró con un banquete.

Saint-Cloud era el lugar designado para la cita, ese pueblo tan lindo reclinado á las orillas del Sena no lejos de Paris, ese pueblo cuyo parque delicioso tiene algo de magia y de encanto.

El célebre hombre político Mr. Brisson asistió á la comida, y con una oportunidad digna de alabanza fué á la cita en automóvil, guiada por él mismo.

Después de todo debe ser fácil guiar un automóvil al hombre que ha sabido ya conducir el *carro* del Estado.

Durante el champagne, Mr. Brisson pronunció un corto *toast* por la libertad parlamentaria y por la prosperidad del «Hemi-ciclo».

Confesemos que ya están lejos aquellos tiempos en que el precursor Michou se hizo digno de una severa reprimenda por haber ido en velocipedo al Palacio Bourbon.

Entonces se consideraban como incompatibles la bicicleta y el escaño.

Los antiguos prejuicios se van muy deprisa, tan deprisa como si una bicicleta ó un automóvil se los llevara...

Oh tempora...

Los teatros de Paris están ya en su pleno apogeo.

Entre otros merece citarse el teatro de la Renaissance, por ser hoy el que está á la moda entre la sociedad parisiense.

Sarah Bernhardt ha vuelto á su escenario favorito, abriendo un compás de espera en la serie de sus viajes.

Como por todas partes, el éxito colosal acompaña á la incomparable artista.

La *Dama de las Camelias* ha vuelto á ser aplaudida una vez más por este público parisién que tanto adora la hija predilecta de Dumas.

Al lado de esta *novauté* merece notarse una innovación que debiera ser imitada por los demás teatros de Paris: un delicioso salón de descanso que sirve para fumar.

En la misma Gran Opera se deja sentir esta necesidad; cuando queremos saborear el tabaco francés, nos vemos obligados á salir á la galería, exponiéndonos á pescar una neumonía, por mor de la Administración.

Andando, andando, como los héroes de aquellos cuentos que entusiasmaron nuestra niñez, he ido ayer al parque Monceau para ver á solas, sin el bullicio de la inauguración oficial, la caprichosa estatua de Guy de Maupassant.

En derredor del monumento hay un rincón de Naturaleza, verde y frondosa, moteada aquí y allá por las amarillentas hojas que caen de los árboles, muertos despojos que sirven de césped á la marmorea apoteosis de inmortalidad.

Ni un alma por allí, ni un hombre siquiera para admirar la gloria de Guy.

Como si se hallara ya en el más profundo fastidio, la simbólica mujer que se reclina en el zócalo, contempla el vacío, así como suplicando el permiso de trasladarse á otra parte y, en lo alto de la columna, Maupassant me parece un retirado con bigotes, indeciso y sin idea.

De repente siéntese un batir de alas, oigo piar y veo un pardo gorrion que se coloca sobre la cabeza del busto cual hubiera podido hacerlo sobre una calabaza ó un melón; ¡Pobre cráneo vuelto loco por las ligeras mariposas!

Un poco más lejos de nosotros, acaba de establecerse una distraida banda de niños que juegan idiotamente, más allá, las nodrizas saborean al sol las delicias de una tibia tarde de otoño; las niñas canturrean los aires populares del día y... He ahí lo que es la gloria.

Desde hace dos ó tres años, las joyas habían caído en desuso; nadie llevaba

medallones, ni brazaletes, ni collares; todo había desaparecido de la indumentaria femenina, todo cuanto constituía un adorno de oro y de piedras finas.

Pero esta privación momentánea ha cedido el paso á una superabundancia de alhajas de todas clases y, diariamente, se inventan nuevos modelos de aspecto encantador, expresión refinada de la distinguida coquetería moderna.

Este cambio no deja de tener su origen en el último viaje del presidente á Rusia, porque adoptamos fácilmente las costumbres y hasta las inocentes manías de nuestros amigos y, todo el mundo sabe cuan aficionados son los rusos á las joyas, cuya industria, entre ellos, está en exceso brillante.

Hoy se usa mucho en todas las alhajas el simbólico trebol de cuatro hojas que, según antiguas tradiciones, es emblema de felicidad para quien le posee. Con él se hacen broches y alfileres que se parecen mucho á los amuletos.

Señoras, visitad vuestros estuches, escudriñad el fondo de vuestros joyeros y sacad á la luz del día las piedras que os legaron vuestros antepasados; la moda ordena su uso, la moda les devuelve la oportunidad y la elegancia.

También se trata de popularizar hoy el antiguo coral; pero no el coral rojo, sino el de color de rosa con tonos de carne. Se llevará en collares de cinco hilos unidos entre sí porsencillos broches de brillantes.

En suma, las joyas estarán hoy á la moda hasta nueva orden.

ANTONIO AMBROA.

Paris, 12 de Noviembre de 1897.

LAS CORBATAS.

EL VIZCONDE DE SAFRAN, 29 años.
JULIÁN, SU AYUDA DE CÁMARA, 58 años.
PABLO DE SOUPIRS, 20 años.
EL AYUDA DE CÁMARA DEL PRÍNCIPE DE CAPRI, 70 años.

(Son las tres de la tarde. La escena pasa en casa de Safran, en un gabinete al estilo Luis XIII. El vizconde, acostado en su cama, duerme con visible intranquilidad. Está pálido y sumamente delgado, y su respiración es fatigosa).

Julian se halla sentado junto al lecho, con un libro en la mano.

El barón de Soupirs entra de puntillas, contempla á su amigo, y en voz baja, entabla el siguiente diálogo con Julian:

El barón.—¿Hay alguna mejoría?

Julian.—No, señor; ninguna.

El barón.—¡Pobre amigo! ¡Qué desfigurado está!

Julian.—Hace más de un año que cayó enfermo.

El barón.—¿Y qué dicen los médicos?

Julian.—Que no hay remedio para él. Todo es cuestión de tiempo.

El barón.—¡Pobre amigo! ¿Tiene conciencia de su estado?

Julian.—No, señor.

El barón.—Siempre pasa lo mismo con los enfermos. ¿Cree usted que convendría despertarle?

Julian.—Casi sería lo mejor.

El barón.—¡Pobrecillo! Vale más que le dejemos dormir.

Julian.—Haré lo que usted mande.

El barón.—Confieso que siento en el alma irme sin haber hablado con él.

Julian.—¿Quiere usted que le despierte?

El barón.—¿Cuánto tiempo hace que duerme?

Julian.—Media hora.

El barón.—¿Media hora? Pues no habrá inconveniente en llamarle.

Julian (llamando al vizconde).—¡Señor!...

El barón.—Soy yo, Pablo; tu amigo. Safran (abiendo los ojos).—¡Ah! ¿Eres tú?

El barón.—Sí. Duerme, amigo mío. Te he despertado porque no quería irme sin saludarte.

Safran.—Gracias, Pablo. Esto concluirá muy pronto. ¡Ya lo ves!

El barón.—No seas estúpido!

Julián.—El señor nos enterrará á todos (dirigiéndose á Pablo). ¿No es verdad, señor barón?

El barón.—¡Es posible!

Safran (á Pablo).—¡Cuánto me alegro de verte! ¡Si supieras cómo me aburro solo, sin familia!...

El barón.—¡Pobre amigo!

Julián.—¿Desea algo el señor?

Safran.—No, nada. ¡Ah, sí! La caja. Traéme la caja.

Julián.—¿La caja de las corbatas?

Safran.—Sí.

El barón.—¿Vas á ponerte alguna?

Safran.—No. Quiero verlas y recordar ciertas cosas. Es lo único que me divierte Me aburro tanto!

Julián (trayendo una caja llena de corbatas de todas clases, que deja en la mesa).—¡Aquí está esto, señor.

Safran.—Ponme las corbatas en la cama y retira la caja. (Julián vuelca la caja y caen en el lecho más de cien corbatas de diferentes formas y colores.) ¡Ahora sí que estoy en mis glorias!

El barón.—¡Pobre amigo!

Safran.—Son mis últimas corbatas. Me las he puesto todas una vez. Pero recuerdo perfectamente la fecha en que me las puse.

El barón.—¿De veras? ¿Que memoria tan prodigiosa!

Safran.—Dame esa granate con puntitas blancas que está á mis piés y que no puedo coger.

El barón.—Toma.

Safran.—Muchas gracias. Me la puse el día que le dí un bofetón á Saint-Lunatre, cerca del teatro de la Opera. ¿Cómo sigue ese pobre muchacho?

El barón.—Bien. Con muchas ganas de verte.

Safran.—Pues que venga á visitarme. Le enseñaré las corbatas.

El barón.—Se lo diré.

Safran.—¡Que tiempos aquellos! Ahora en cambio...

El barón.—Todo sigue lo mismo.

Safran.—Sí, para los demás; pero no para mí. (El enfermo está á punto de echarse á llorar; pero se contiene.)

El barón (cogiéndole la mano).—¡Pobre amigo!

Safran.—Cuando me caí de la bicicleta llevaba esta corbata escocesa. Está otra verde lucía en mi palco el día que gané en el Círculo cinco mil luises. Esta otra roja la llevaba el día que me ví obligado á vender mi posesión de Brulaville. ¡Qué desdicha!

El barón.—¡Ya recuerdo! Una finca en que había mucho ganado y mucha caza.

Safran.—Al principio lo sentí; pero ahora nada me importa. Si no puedo moverme de la cama, ¿para qué quiero yo tener haciendas? Esta corbata negra con rayas encarnadas me la puse para ir á almorzar al campo con una muchada encantadora.

(Se oye llamar á la puerta).

Julián.—¿Quiere el señor que vaya á ver quién es?

Safran.—Sí, pero vuelve en seguida. (Julián sale de la habitación).

El barón (no sabiendo qué decir).—¿Te sientes mejor?

Safran.—Lo mismo.

(Julián entra con una carta y un paquete en la mano).

Julián (entregando la carta y un paquete al vizconde).—De parte del príncipe de Capri.

Safran (devolviéndole la carta).—Abrela y léela. Yo no puedo moverme.

Julián (abriendo la carta y leyendo):

«Mi querido Safran: Cuando estuve á verle á usted la semana pasada, me elogió usted mucho mi corbata, y me preguntó dónde la había comprado. No sé por qué me negué á decirsele. Pero al saber que estaba usted triste y abatido, me tomé la libertad de regalarle la corbata que tanto le gustó, y que usted me dispensará el honor de aceptar.

»Prométame usted que cuando esté restablecido, lo cual será muy pronto, se la pondrá el día de su primera salida.

»Le estrecha la mano su buen amigo,

«CAPRI.

«P. D.—La compré en casa de Onnch y Stanne en Londres.»

Safran (tendiendo las manos).—Enéñame. (Julián abre el paquete.)—¡Es la misma! ¿Esperan contestación?

Julián.—Sí, señor. El ayuda de cámara del príncipe está en la antesala.

Safran.—Dale un luis y dile que pase.

Julián.—Será usted servido. (El criado sale de la habitación.)

El barón. Me ha gustado el rasgo del príncipe.

Safran.—Es un hombre de corazón, que sabe hacer bien las cosas (preséntase el ayuda de cámara del príncipe). Diga usted al príncipe que le agradezco en el alma su fineza y que le doy las gracias por ella. Dígale también que si me curo, iré á verle con la corbata que acaba de regalarme, y que si me muero, deseo que me la pongan al amortajarme. ¿Desempeñará usted fielmente mi encargo?

El ayuda de cámara.—Sí, señor.

Safran.—Puede usted retirarse. (El ayuda de cámara del príncipe sale de la habitación. El barón y Julián se acercan á la cama y el enfermo los rechaza con un ademán.) ¡Dejadme en paz! ¡Tengo sueño y me estoy muriendo de tristeza!

(El vizconde cierra los ojos y se duerme, teneiendo entre sus manos la corbata del príncipe).

ENRIQUE DAVEDAN.

Excomunióon.

Es curioso el siguiente documento del siglo XVII, en que se lanza una excomunióon.

Dice así:

«El Doctor Don Alonso Gutierrez de Montalvo, canónigo de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad de Málaga, Provisor y Vicario general de ella y su Obispado, por los señores Dean y Cabildo, Sede Episcopal vacante por muerte de su Señoría Ilustrísima Don Diego Martínez y Onzosa, Obispo que fué de dicho Obispado, etc.

Hago saber á todos los vecinos y moradores de la ciudad de Antequera, tanto sus habitantes en ella como á las demás personas á quien á lo que aquí se contendrá, toca ó tocar puede en cualquiera manera: Que ante mí compareció la parte del convento y frailes de San Antonio de dicha ciudad y por petición que me presentó, me hizo relación diciendo que el dicho su parte era patrono del patronato que fué de Juan de Santiago de Astrudillo, vecino que fué de la dicha ciudad de Antequera y á el dicho patronato pagan censo de doscientos ducados de principal y diez ducados por sus réditos los herederos y hacienda que quedó falleciendo, Isabel de Sala, viuda de Benito Crespo, vecino que fué de ella, sobre un cortijo en término de dicha ciudad á el partido de los de Inezar, y que no sabía quien y cuales personas, con poco temor de Dios nuestro Señor y en gran cargo de su anima y conciencia, retienen y encubren los papeles así originales como traslados por donde consta del dicho censo, y que no sabía como el dicho su parte lo hubiese, si no era por medio de castigo que me pidió, hasta alcanzar justicia que en forma de derecho pide. Y por mi visto, mandé dar, y dí la presente. Por la cual y su tenores mando: Que dentro de seis días de como esta mi carta fuere leída y publicada en cualquiera de las Iglesias de este Obispado ó supiese de ella de cualquiera manera que os doy y asigno por tres términos, tres canónicas nominaciones y el último por perentorio. Vengais destituyendo y manifestando los dichos papeles y si dan razón de la dicha manifestación ó supiesen de alguna cosa, lo digan y declaren ante quien quieran de los curas de nuestra parroquia. Y de lo que de ello supieren de cualquiera manera, de forma que el dicho significante consiga lo que pretende. Y no haciéndolo y cumpliendo dentro del dicho término, pongo y promulgo en voz y en cada vecino de vos que rebelde fuere, sentencia de excomunióon mayor, en estos escritos y por ellos. Y si pasado el dicho término no hubiere hecho, ni cumplido lo que os manda, Mando á los Beneficiados, curas, clérigos y Capellanes de las dichas Iglesias os denuncien y declaren por públicos excomulgados en sus Iglesias, cuando dieren las horas y oficios divinos, tañiendo campanas y matando candelas en el agua. Que yo por tales los pronuncio y declaro, desde ahora para entonces y por el contrario. Y si lo que nuestro Señor no quiera ni permita, las tales personas ostinadamente, imitando la dureza de Farón, se dejaren estar en dicha Excomunióon sin procurar beneficios de absolucióon: por los que no contentos con una pena, con mayores deben ser castigados. Mando á los dichos Beneficiados, Curas, Clérigos y Capellanes, que en un día de Domingo ó fiesta de guardar, estando en sus Iglesias revestidos y el pueblo reunido teniendo candelas encendidos en las

manos y una cruz cubierta de luto, digan las maldiciones siguientes. La maldición de Dios todo poderoso, Padre Hijo y Espíritu Santo, tres personas, y un solo Dios verdadero y de la Bienaventurada Virgen Santa María y de los Bienaventurados Apóstolos San Pedro y San Pablo y Santiago, y de los demás Santos y Santas de la corte celestial, vengan sobre las tales personas. Malditos sean ellos y el pan, vino, carne, pescado, sal, agua y de los demás mantenimientos que comieren y bebieren, vestidos que vistieren y armas con que se armaron. Cuando fueran á juicio cruelmente sean castigados. Sus mujeres se vean viudas y sus hijos huérfanos. Mandigando anden de puerta en puerta y no hallen quien de ellos tenga misericordia, ni piedad. Absorbidos sean de sobre la tierra como los dos caballeros Datán y Abiron que por justo juicio de Dios la tierra se los tragó vivos porque vivos descendieron á los infiernos. Sus almas sean sepultadas en ellos con las de Judas el traidor. El sol y la luna se les oscurezca. Y apagareis candelas en el agua diciendo: Así mueran las animas de las tales personas en los infiernos, como estas candelas mueren en el agua. Y no cesen de hacerlo hasta que vengan á obediencia de la Santa Madre Iglesia, y merezcan beneficio de absolucióon. Dado en Málaga á 4 días del mes de Abril de 1659.—*Doctor Montalvo*—Por mandato de su merced, *Rojas Cabrera*»

¿Qué le parece al lector el curioso documento que acabamos de transcribir? ¡Y todo por 11 reales!

¿Para qué predicaría Jesús «el ama á tu prógimo como á tí mismo?»

Condiciones necesarias.

Entre todas las preparaciones preferidas por el médico, las **Pildoras de Blancard**, al yoduro de hierro son seguramente las que más se falsifican y las que más se imitan.

Empleadas contra la anemia, los colores pálidos, el empobrecimiento de la sangre, los tumores fríos y en todos los casos en que hace falta reaccionar sobre la sangre y estimular el organismo, las **Pildoras y el Jarabe de Blancard** han pasado al dominio de la práctica médica diaria.

Para emplear los verdaderos productos, Pildoras ú Jarabe, hace falta exigir siempre el nombre de **Blancard**, las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el **sello de Garantía** y, sólo á esta condición se conseguirán los preparados legítimos.

MIL PESETAS al que presente **Cápsulas de Sándalo** mejores que las del DR. PIZÁ, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Seccion regional.

DESDE FREGENAL.

Señor Director de LA REGIÓN EXTREMEÑA.—Badajoz.

Muy señor mío: En la sesión que la Junta de sanidad celebró el día 11 del corriente, parece ser que hubo varios individuos que querian se declarase oficial la existencia de la viruela en esta población, cuando, afortunadamente, hasta hoy no llega á doce el número de atacados. Cuidense de tomar otras medidas que sean más beneficiosas y no esta que tantos perjuicios puede ocasionar á todos.

¿Por qué en los veintitantos días que hay viruela solo ha habido tres de vacunación? ¿Por qué no lo han hecho diariamente y á esta fecha todos estuvieran vacunados? A esto contestan, que no han tenido suficientes tubos; pero tendrán, en cambio, muchos y muy saludables niños de quienes han podido ponerla, como siempre que no se ha querido tener tanto lujo ha sucedido; y sino para eso es el celo que deben tener tanto la Junta de sanidad como el Ayuntamiento, para que no hubiesen faltado tubos. ¿Que compraron una ternera y la vacunaron? Bueno, ¿y qué? para ensayo me parece bien, pero en cualquiera otra época en que no apremie; mas ahora, creo que si el Ayuntamiento estaba dispuesto á gastar dinero que no tiene, ha debido ya comprarla inoculada en un centro de vacunación y hace quince días se estuviera utilizando; pero aquí, desgraciadamente, todo se ha de hacer al revés.

—Hace unos días que con gran dis-

gusto tuvo que abandonar esta población nuestro celoso Alcalde; es particular que el año pasado, cuando el conflicto con los jornaleros, tambien tuviese necesidad de abandonarla. Pero conste que solo lo atribuimos á la casualidad.

—Han sido infructuosas hasta ahora todas las gestiones practicadas por el diputado á Cortes de este distrito para la aprobacióon del expediente del vivero; y no habiéndolo podido conseguir cuando mandaba el partido conservador á que pertenece, es de creer que dormirá en cartera como tantos otros proyectos que existen en Fregenal.

P. PITO.

Fregenal 13 Noviembre de 1897.

Seccion oficial.

El *Boletín* del 15 publica:

Continuación de la instrucción para llevar á efecto el censo general de habitantes.

Edictos del Ingeniero jefe de minas relativos á registros hechos en varias de ellas, en términos de Los Santos y Fuente del Maestre.

Otro de la Administración de bienes del Estado de esta provincia, adjudicando á D. José Vazquez Alet un terreno denominado Cuadrejones.

Otro del Alcalde de Acedera anunciando la cobranza del segundo trimestre de contribuciones.

Reglas para completar el censo general de poblacióon.

Distribucióon de los fondos por capitulos, para satisfacer las obligaciones de la Diputacióon provincial, durante el mes actual.

Seccion local.

Como era de esperar, ya comenzo el *desmoche* en el Ayuntamiento.

Ayer fué declarado cesante el inspector municipal D. Feliciano Cuesta.

Sentimos—como lo sentirá seguramente la mayoría del vecindario—la cesantía del Sr. Cuesta, que es un empleado celoso en el cumplimiento de sus deberes.

Tiene una falta, dados los tiempos que corren: que no figura en ningun partido político.

Para reemplazar al Sr. Cuesta ha sido nombrado D. José Oller.

No percibirá más que las 1.074 pesetas anuales que en concepto de asignacióon tiene señalada la plaza de inspector, porque lo demás que cobraba el Sr. Cuesta lo percibía por alquiler de casa y estaba consignado para él expresamente.

Tambien fueron declarados ayer cesantes el cabo de la guardia municipal Juan Raimundo Flores; el cabo de serenos Pedro Garrido y algunos guardas de alamedas.

Han sido nombrados:

Cabo de la guardia municipal Francisco Montaña, que ya desempeñó el mismo cargo en otra época y ahora es simple guardia. (Fué uno de los poquísimos que escapó de la *razzia* que hizo don Emilio Martínez.)

Cabo de serenos Manuel Martínez.

Guardas de alamedas Mariano Rodríguez y José Hernández.

Hace algún tiempo dimos noticia de una cuesti6on que hubo en la calle de San Juan entre un individuo apellidado Urorosa y D. Martín Rodríguez.

La cuesti6on no tuvo grandes consecuencias; pero por lo visto el Urosa no desistió del propósito que abrigaba de agredir al Rodríguez: ayer el primero asestó al segundo una puñalada en el cuello, hiriéndole gravemente.

El agresor fué conducido á la cárcel y el lesionado ingresó en el Hospital civil.

El suceso tuvo lugar en la calle de la Soledad.

Al ocurrir la cuesti6n á que hacemos referencia al principio de este suelto, dijo Urosa como para justificar su proceder, que un sujeto—cuyo nombre no recordamos—había ido á casa de su padre manifestando que tenia que matarlo y que obraba por inspiraciones del Rodríguez.

Nosotros creemos que si le hizo tal manifestaci6n debió ponerse en claro, por los que tenian interés en ello, hasta qué punto era exacta y proceder á lo que hubiere lugar, en vez de emplear medios violentos que habrán de tener malas consecuencias.

El Alcalde Sr. Hidalgo llamó ayer á su despacho al inspector municipal—es decir, al que ayer por la mañana lo era todavía—D. Feliciano Cuesta.

Por tratarse de una persona de las cualidades de este, suponemos que el Sr. Hidalgo le manifestaría que, si quiera fuese con sentimiento y por exigencias que al Sr. Cuesta no se le podían ocultar, tenía que disponer del destino de inspector.

En la hipótesis de que hiciese tales manifestaciones el Sr. Hidalgo, nosotros no ponemos en duda que fuesen sinceras; pero se nos figura que se le ha ofrecido ocasión de demostrar que no quería parecerse á D. Emilio Martínez y á otros Alcaldes y que por el contrario tenía la fuerza de voluntad necesaria para prescindir de tales exigencias.

Todo el mundo sabe porque dejó la Alcaldía, en tiempo de los conservadores el Sr. Paez y que lo ocurrido fué una de las cosas que contribuyeron á que este señor cayera muy bien.

El diputado á Cortes por la circunscripción de Badajoz D. Arcadio Albarran se ha adherido á la política del Sr. Romero Robledo.

Así lo dice *La Correspondencia de España*.

Hace dos días regresó á Badajoz el médico D. Mario Gonzalez de Segovia.

En el breve período de su mando, el ex-Alcalde D. Emilio Martínez dejó cesante al sereno Francisco Prieto Pilar, que había venido desempeñando el destino durante veinte años y tiene su mujer completamente ciega.

Realizará, pues, una buena obra el nuevo Alcalde reponiendo en su destino al Francisco Prieto Pilar.

¿Lo hará así?
Ya lo veremos.

El *Heraldo de Badajoz* publica una relación de individuos que el día 15 figu-

raban en la lista de trabajadores y costaban al Municipio 55 pesetas 50 céntimos.

A todos esos individuos, excepción hecha de tres ó cuatro, los eliminó de la lista el Sr. Hidalgo, con el propósito loable de que no consuman las cantidades consignadas para obras públicas.

Hoy, en segunda citación, se reunirá la Junta municipal para ocuparse en asuntos de cuentas.

Anoche tampoco hubo función en el teatro Lopez de Ayala.

La compañía ha descansado, pues, durante dos días seguidos.

Verdad que el trabajo del lunes dejaba casi sin fuerzas á algunos actores.

Por eso nosotros, según indicamos ayer, no hubiéramos dado función en aquel día, sino el martes.

Y organizándola en diversa forma. Pero esas son cosas de la empresa.

FUNCIÓN PARA HOY.

1.º El juguete cómico en un acto *Los pantalones*.

2.º Estreno del juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. Leopoldo de Castro y Sardiña, delominado *Avisos útiles*.

3.º Estreno de la aplaudida comedia en un acto y en prosa, original de D. Ricardo Caruncho, cuyo título es *Ir por lana...*

4.º El juguete cómico en un acto *De asistente á capitán*.

CERVECERÍA INGLESA.

PROGRAMA PARA HOY.

- 1.º «Señor Barón», romanza.
- 2.º «La Indiana», romanza.
- 3.º «La Encantatrice», vals.
- 4.º «Toque de animas», Plegaria.

CAFÉ SUIZO.

PROGRAMA PARA HOY.

- 1.º Sinfonía.
- 2.º Los majos.
- 3.º Canto por el Sr. Limas.
- 4.º Jota por la niña.
- 5.º Malabares, por el Sr. Limas.
- 6.º Bolero de «Bocaccio».
- 7.º Canto por el Sr. Limas.
- 8.º Las rumbosas.
- 9.º Paso doble.

Servicio telegráfico.

Canalejas en la Habana.—De la guerra — El mensaje de Mac-Kinley.

Madrid 18 (3 m.)

Un despacho de la Habana da cuenta de haber llegado á aquella capital el señor Canalejas.

Las noticias de la guerra carecen de interés, pues se refieren á encuentros de poca importancia.

El presidente de la República de los Estados Unidos Mr. Mac-Kinley no incluirá en el mensaje que dirija á las Camaras, la correspondencia cambiada con España, por estar pendientes las negociaciones entabladas con motivo de la nueva política que se ha inaugurado en Cuba.

Suspension del Consejo.—Los temporales.

Madrid 18 (3'10 m.)

Se ha suspendido el Consejo de ministros que debía celebrarse. El motivo de la suspensión es el estar enfermo el ministro de Ultramar Sr. Moret.

Los temporales han hecho mucho daño en la vega de Málaga.

Calculáanse las pérdidas en 6 millones de pesetas. Las cosechas han quedado destruidas.

Noticia de Washington.

Madrid 18 (3 20 m.)

Un despacho de Washington dice que los funcionarios del ministerio de Marina de la república norteamericana, afirman

que están activándose las hostilidades en Cuba; que se organizarán más expediciones, y que se vigilan algunos barcos sospechosos.

Varias noticias.

Madrid 18 (3'35 m.)

Continúan repartiéndose socorros en Valencia con el importe de las suscripciones.

En una reunión celebrada por las señoras de dicha capital y que presidió el cardenal Sancha—quien llegó anteayer á Valencia,—se ha acordado organizar un concierto y celebrar una *Kermesse*.

Los ministeriales desmienten la noticia de que el Gobierno haya pensado en nombrar capitán general de Cuba al general Weyler.

El consignatario del vapor *Saint Philippe*, ha protestado de la crecida multa impuesta al capitán del buque por la conducción de fusiles que no constaban en el manifiesto.

GRAN PARADOR NUEVO

DE

San Pablo,

SITO EN LA BARRIADA DE LA ESTACIÓN de Badajoz.

Hay buen servicio y esmerada asistencia, con entrada de coches y carros, camas y habitaciones para dormir, como ninguno en su clase.

Badajoz.—Tip. «La Minerva Extremeña.»

LA FAMA

Fábrica de chocolates movida á vapor.

10, CALLE DE LA SOLEDAD, NÚM. 10.

BADAJOZ.

Nuestros chocolates marca *La Criolla* y *Chocolate Verdad*, se recomiendan por la superioridad de su clase.

LA ESMERALDA.

CONFITERIA.

Dulces frescos, calidad superior, á 2 pesetas kilo. Los mejores y más baratos.

LA GRANADINA

Taller de Modista de Dolores Ruiz de Puente.

5 BRAVO MURILLO, 5, (ANTES ALAMO),

Badajoz

Este taller, que se halla montado á la altura de los mejores de su clase y es el único en esta provincia, tiene un variado surtido en lanas, sedas, adornos y cuanto es necesario á la moda.

Visitar esta casa antes que ninguna otra y vereis la notable ventaja, tanto en los géneros y adornos, cuanto en las confecciones y precios.

LA GRANADINA

AGENCIA DE NEGOCIOS

Menacho, 21, principal. BADAJOZ.

Se encarga de las gestiones necesarias á la realización de todo asunto ó negocio particular, y demuestra la manera de poder legalizar operaciones metálicas, sin otra garantía que la firma del propietario que la realice.

Horas de despacho, de 10 á 1.

BARAINCA  DENTISTA

Premiado con medalla de oro.

10, Moreno Nieto, 10, Badajoz.

ESTERAS Y ARQUILLOS

En la antigua y acreditada casa de MORA encontrará el público un bonito y variado surtido, en esteras para la presente temporada.

MORA

PRECIOS BARATÍSIMOS

19, PLAZA DE LA SOLEDAD, 20.

MORA

BADAJOZ.

En la Administración de este periódico, ARCO-AGUERO, 18, BAJO,

se admiten

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

hasta las ocho de la mañana.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: *Madrid, Olózaga, 1. Paseo de Recoletos.*

GARANTÍAS { Capital social efectivo. **12.000.000** de pesetas.
 Primas y reservas . . . **44.489.006'36** »
 TOTAL . . . **56.489.006'36** »

33 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Esta Gran Compañía Nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864, de su fundación, la suma de 70,809.471'37 pesetas.

DIRIGIRSE AL SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA,

Don Estanislao Berben.—SAN BLAS, NÚM. 10.

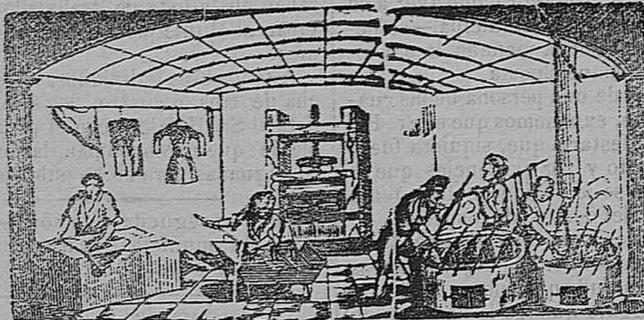
AGENTES GENERALES EN LA PROVINCIA:

D. Gregorio Hernandez, con domicilio en Badajoz, calle de Santa Lucía, 20.

D. Rufino García Hidalgo, con domicilio en Villanueva de la Serena.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones; y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.



GRAN TINTORERIA QUÍMICO-FRANCESA

Á VAPOR Y QUITAMANCHAS

DE

Fernando Bourrellier Rico.

En dicho establecimiento se tiñen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro. Se limpian toda clase de géneros y trajes, se lavan y tiñen toda clase de prendas de caballero, sin necesidad de deshacerlos. Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejando éstos intactos, y guantes de cabritilla, sin dejarles olor, y se tiñen de negro. Se da color sobre telas y prendas negras, á la última novedad.

SE TIÑEN LUTOS EN 48 HORAS

ESPECIALIDAD EN QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales. **BADAJOZ.**—Calle de Gabriel, núm. 54.—**BADAJOZ.** Precios convencionales.

Compañía Colonial.

CHOCOLATES Y CAFES. La casa que paga mayor contribución industrial al año

y fabrica 9.000 kilos de chocolate al dia.

38 medallas de oro y altas recompensas industriales

DEPÓSITO GENERAL,

CALLE MAYOR, 18 Y 20.

MADRID.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, á 3 y 5 pesetas caja.— Se remiten por correo á todas partes.— **Dector Morales.**—Carretas, 39.—**Madrid.**
 En Badajoz, farmacia de R. CAMACHO.

GUANOS ABONOS Ó MINERALES

DE LA

Compañía Agrícola y Salinera de Fuentepledra
 Medalla de oro en las Exposiciones universales de Paris y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres.

Se remiten gratis cartillas y prospectos. Precios libres de todo gasto de porte para el labrador hasta toda estación de ferrocarril y puerto.

No hay agricultura posible sin abonar las tierras.

Dirección: PRCIADOS, 35. MADRID.

DISPONIBLE

LA REGION EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO.

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA,")

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.

Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCIÓN Y ADMINISRACIÓN,

ARCO-AGUERO, 18, BAJO,

BADAJOZ

NO SE PUBLICA LOS LUNES

SUSCRIPCIÓN

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas. En provincias, trimestre, 5 ídem. Extranjero, trimestre, 6 ídem.

La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico.

PAGO ADELANTADO

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.

BADAJOS 18 DE NOVIEMBRE DE 1897.

LA REGIÓN EXTREMEÑA

EXTRAORDINARIO

Nuestro activo corresponsal de Madrid acaba de enviarnos el siguiente importante telegrama:

LA PACIFICACION DE FILIPINAS

Madrid 18 (2 35 t.)

URGENTE.

Un cablegrama oficial de Manila da cuenta de que el jefe de la insurrección, Aguinaldo, y todos los principales cabecillas se han presentado á indulto. Se considera pacificado el archipiélago filipino.

La noticia, como es natural, ha producido gran sensación.

* * *

Mucho celebraremos que sea una verdad la completa pacificación de las Filipinas.

¡Ojalá que pronto podamos decir lo mismo respecto á Cuba!

Badajoz.—Tip. "La Minerva Extremeña."